

Reflejos

Revista del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos

Facultad de Humanidades, Universidad Hebrea de Jerusalén

Número 4, Diciembre 1995

Los padres y la educación preescolar: Para atenuar los riesgos del fracaso

Avima D. Lombard

pp. 107-110

Los padres y la educación preescolar: Para atenuar los riesgos del fracaso

Avima D. Lombard

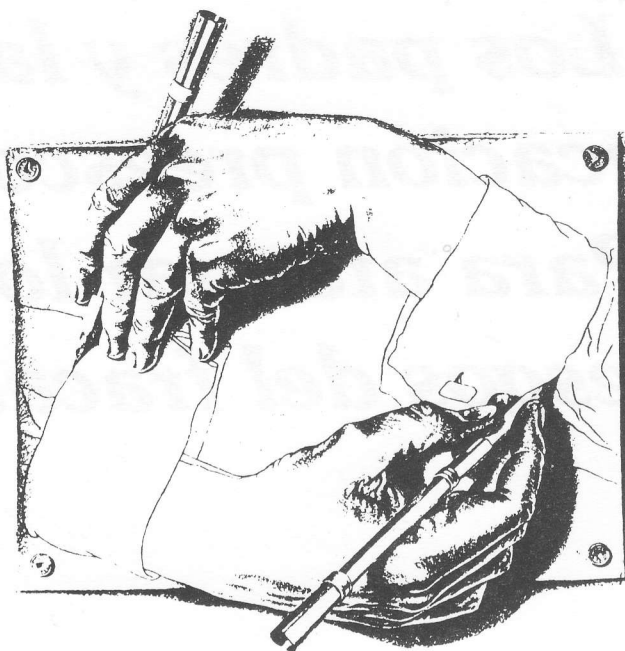
UN creciente número de niños en todo el mundo ingresan a la educación formal uno o más años antes de la edad escolar. En esos marcos preescolares, se les brindan experiencias y oportunidades cuyo objetivo es fortalecerlos en su futura carrera de estudiantes. Sin embargo, muchos niños continúan "en peligro" de fracaso escolar a pesar de dicha preparación previa. Estos niños ingresan en la escuela con claras desventajas y constituirán el grueso de la población desertora en los años subsiguientes.

El concepto "niños en peligro" incluye a los que sufren de desórdenes orgánicos y otros problemas funcionales, así como a los que crecen en ambientes a los que no se considera conducentes hacia un desarrollo normal. Las capacidades fi-

sicas, emocionales, sociales, cognitivas y creativas de los niños tienen menor posibilidad de desarrollarse normalmente en ambientes en los que existe una escasa conciencia de sus necesidades evolutivas, y en los que los padres no pueden o no quieren proporcionar los medios necesarios para estimular el desarrollo de dichas capacidades. La relación entre la participación de los padres y el éxito escolar de los hijos está documentada, y ha llevado a concentrarse en métodos que permitan involucrar activamente a los padres en la educación formal e informal de sus hijos.

La necesidad de programas efectivos de prevención destinados a niños pequeños que se hallan en riesgo educacional es grande, y el interés en el tema alcanza nivel mundial. En los Estados

Nació en los Estados Unidos y estudió en dicho país y en Israel. Ocupa la Cátedra Wolens en Investigación Educativa en la Universidad Hebrea de Jerusalén, y es directora de Proyectos de Primera Edad en el Instituto para la Innovación de la Educación, National Council of Jewish Women (EE.UU.). Ha desempeñado diversos cargos directivos en proyectos educacionales en Israel, y participó de las primeras fases del proyecto de investigación Head Start en los EE.UU. Desde 1968 ha participado del desarrollo de proyectos de educación hogareña para sectores carenciados, entre ellos el proyecto HIPPI, implementado en Israel y otros 65 sitios en el mundo.



Unidos, se ha trabajado en programas que se desarrollan en el aula, por ejemplo Head Start. En Israel, donde el nivel preescolar ha sido parte integral del sistema educativo desde el establecimiento del estado, existe el denominado "Programa de instrucción hogareña para niños en edad preescolar" (Home Instruction Program for Preschool Youngsters - HIPPY), destinado a intensificar los efectos de la educación preescolar.

HIPPY es un programa que se desarrolla en la casa, cuyo objetivo es enriquecer educativamente a niños en edad preescolar, pertenecientes a sectores sociales débiles, y promover en las madres una creciente conciencia de sus propias potencialidades como educadoras hogareñas. Lanzado en 1969 como proyecto de investigación, HIPPY estaba destinado a examinar la factibilidad y efectividad de una intervención educativa doméstica que involucra a madres y niños en edad preescolar, en sectores sociales carenciados. La idea que lo fundamenta es que la instrucción en el hogar puede mejorar de manera efectiva las pautas de aprendizaje, teoría basada en la creencia en el poder de las pautas de socialización en el hogar. La participación en el programa ayuda a los niños a convertirse en alumnos mejores, al mismo tiempo que genera cambios en las madres mismas, en lo relativo a su

autoimagen y a sus actitudes frente a la educación. Las comunidades israelíes que aplican el programa informan que las familias involucradas demuestran una creciente participación en las actividades comunitarias.

En 1975, el proyecto pasó a su fase operacional en escala nacional, cuando el Ministerio de Educación y Cultura, impresionado por los resultados del proyecto piloto, incluyó a HIPPY en el marco del programa nacional de bienestar educacional, destinado a localidades con altos porcentajes de niños en desventaja educacional. HIPPY abarca actualmente a 5.000 familias por año, en unas 50 comunidades rurales y urbanas en todo el país. Otras 15.000 familias participan en una variante reducida de HIPPY en los Estados Unidos, Sudáfrica, Alemania, Holanda, México y Nueva Zelanda. En todos esos países, HIPPY es ofrecido como un programa preescolar pago en lugar de las instituciones preescolares formales.

HIPPY incluye actividades instructivas escritas, instrucción hogareña y grupal, visitas de paraprofesionales a la casa y coordinación profesional. La madre de un niño de tres años se integra a HIPPY por un período de tres años, durante los cuales destina una cantidad de tiempo semanal a trabajar con el niño en un paquete de actividades programadas.

Tres amplias áreas cognitivas fueron seleccionadas por ser de primordial importancia para la capacidad de aprendizaje del niño: lenguaje, discriminación perceptual y sensorial, y solución de problemas. Existe una íntima interacción entre diferentes elementos involucrados en el desarrollo del niño. La investigación sobre el desarrollo cognitivo ha mostrado que la interacción continua con el ambiente circundante y la gradual acumulación de asociaciones acarrearán un mejoramiento de las conductas aprendidas (Hilgard, 1975; Hunt, 1964; Piaget, 1967; Wachs & Gruen, 1982). Las conductas y el proceso intelectual del niño se vuelven más complejos como resultado de un continuo condicionamiento y del dominio observacional del lenguaje y los símbolos. Los símbolos pueden servir para expandir el pensamiento del niño. El lenguaje alimenta su pensamiento, al proveerle de útiles formas de operación.

Las tareas programadas trabajan sobre la capacidad de discriminación sensorial, incluyendo ejercicios visuales, auditivos y táctiles, mediante materiales simples y juegos. La solución de problemas incluye el listado, clasificación, combinación y agrupación de atributos e ideas. Cada actividad programada dura de 5 a 10 minutos, y en una semana se trabaja sobre diez unidades. El grado de dificultad y el ritmo del ejercicio están graduados a lo largo de los tres años, a fin de permitir a todos los participantes el logro máximo.

Una asistente paraprofesional visita a la madre en su casa semana por medio, y le trae el libro de relatos y el paquete de actividades para ese período. Mediante el juego de roles, la asistente enseña a la madre el uso del material: ambas alternan papeles actuando como madre y niño. Si la madre es analfabeta o no puede, por alguna otra razón, manejar el material sin ayuda, un hijo mayor puede asumir el rol del maestro en presencia de la madre. Esta última se ve estimulada a una máxima participación dentro de sus capacidades, dado que la madre es uno de los focos más importantes del programa.

Cada madre que se integra a HIPPY se compromete a asistir regularmente a reuniones bisemanales con su asistente y las diez o quince madres a quienes ésta asesora. El grupo revisa los paquetes semanales y comparte información y sugerencias acerca de soluciones que 'funcionan' según la experiencia de cada una de las madres. Luego, el grupo revisa el material de la semana

siguiente, mediante la misma técnica de juego de roles utilizada en los encuentros en la casa. En la segunda parte de la reunión, varios grupos de madres y asistentes se encuentran con el coordinador profesional local, para una actividad relacionada con sus roles como mujeres y madres. Los temas—sugeridos por los asistentes, el coordinador y las madres mismas—han versado sobre el crecimiento y desarrollo de los niños, la salud e higiene, los libros y juegos de niños, el sistema escolar, las manualidades, la economía doméstica y la preparación de festividades.

Durante estos años, se ha estudiado sistemáticamente el efecto de HIPPY en los niños. El estudio original, que abarcó a 140 preescolares, continuó hasta el octavo grado. El examen del desempeño escolar a largo plazo de niños con tempranas experiencias preescolares (Lazar, Hubbel & Murray, 1977), así como los datos del Proyecto Preescolar Perry, sugieren que la educación preescolar cambia significativamente las vidas de los participantes (Berrueta-Clement, Schweinhart, Barnett, Epstein & Weikart, 1984). Al comparar los datos sobre niños que experimentaron HIPPY, con los de Head Start y Perry Preschool, debe tenerse en cuenta que en los proyectos de investigación norteamericanos, los niños gozaban de un nivel enriquecido escolar o doméstico, o de ambos, mientras que sus contrapartes carecían de los mismos. En el proyecto de investigación israelí, todos los niños asistían a jardines de infantes, y los enrolados en HIPPY recibían instrucción hogareña adicional. Por ende, la comparación entre los programas va más allá del examen de los efectos de la intervención, porque los datos de HIPPY proporcionan información sobre los efectos de la instrucción hogareña que se añade a un programa preescolar regular.

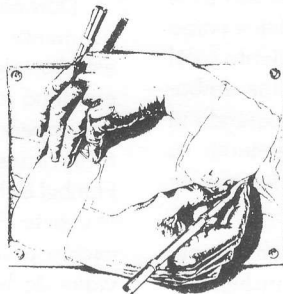
Sabemos, a través de estudios sobre el impacto de HIPPY en las madres (Alon, 1980; Frieder, 1981; Raz, 1980), que aquellas que participaron en HIPPY durante dos o más años, modificaron sus conductas y actitudes. Las madres manifestaron mayor interés en la educación de sus hijos, pasaron más tiempo en actividades educativas y enriquecedoras con sus hijos, y ellas mismas se sintieron más valoradas en su casa. Las madres del programa HIPPY participan más en actividades fuera del hogar, y es más probable que busquen programas educacionales para su propio beneficio y que activen en espacios comunitarios.

A lo largo de los años, HIPPY ha sido implementado en diversos países del mundo, con resultados similares. En Turquía, donde fue introducido en 1983, las investigaciones a largo plazo indican significativas diferencias de madurez en el desempeño escolar y universitario, diez años después de haber completado el programa (Kagitcibasi, 1992). HIPPY en México comparó a sus graduados con quienes no lo eran, al ingresar a la escuela a los seis años: los niños de Hippy resultaron más maduros y se desempeñaron mejor en términos de desarrollo cognitivo e inteli-

gencia general (Rey Bosch & Vásquez Botello, 1993).

En las familias donde padres e hijos están activamente involucrados en el aprendizaje y en actividades enriquecedoras, los niños poseen oportunidades de crecimiento y desarrollo en grado óptimo. La conciencia de sus necesidades por parte de los padres y la apertura a nuevas ideas y actividades, son fundamentales para fomentar la formación de niños alertas y activos que disfrutan del aprendizaje y de la acción en una variedad de ámbitos.

Trad.: F. F. Goldberg



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alon, E.W. (1980). *Self-concept Changes in Adult Participants of the Home Instruction Program for Preschool Youngsters (HIPPY)*. Tesis de maestría, no publicada. Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel.
- Berrueta-Clement, J.R.; Schweinhart, L.J.; Barnett, W.S.; Epstein, A.S., & Weikart, D.P. (1984). "Changed Lives: The Effects of the Perry Preschool Program on Youth Through Age 19". *Monographs of the High/Scope Educational Research Foundation*, No. 8.
- Frieder, A. (1981). *Hishtatfut imaat teunot tipuaj betojnit haetgar kegorem leshinui behitijasut haisha leatzma, habaal leishto, vehitijasut hashnaim el haeled, el beit hasefer* (El proyecto Etgar como factor promotor de cambios en las relaciones de la mujer consigo misma; entre marido y mujer; entre ambos y el hijo y la escuela). Tesis de maestría, no publicada. Universidad de Bar-Ilán, Israel.
- Hilgard, E.R. (1975). *Theories of Learning*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Hunt, J.McV. (18\964). "The Psychological Basis for Using Preschool Enrichment as an Antidote for Cultural Deprivation". *Merrill-Palmer Quarterly of Behavior and Development* 10 (3), pp. 209-248.
- Kagitcibasi, C. (1992). "Human Development and Societal Development: Linking Theory and Application". *Cross Cultural Psychology Bulletin*, September.
- Lazar, I; Hubbell, V.R., & Murray, H. (1977). *Summary Report: The Persistence of Preschool Effects. A Long Term Follow-up of Fourteen Infant and Preschool Experiments* (DHEW Publication No. OHDS 78-30129). Washington: US Government Printing Office.
- Lonbard, A.D. (1994). *Success Begins at Home: The Past, Present and Future of the Home Instruction Program for Preschool Youngsters*. Guilford, Ct: The Dushkin Publishing Group.
- Piaget, J. (1967). *The Language and Thought of the Child*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Raz, R. (1980). *Hishtatfut imaat teunot tipuaj betojnit haetgar kegorem leshinui badimion haatzmi, betfisatan et dimuian beeinei habaal ubeemdoteihen benosei mishpaja vetipuaj ieladim* (La participación de madres de sectores desventajados en el proyecto Etgar como promotor del cambio en su autoimagen, en la imagen y percepción que de ellas tienen sus maridos, y en su actitud en cuestiones de familia y crianza de los hijos). Tesis de maestría, no publicada. Universidad de Bar-Ilán, Israel.
- Rey Bash, R. & Vásquez Botello, A. (1994). *Prevención del rezago educativo en Morelos, México, mediante la participación de los padres de familia: Reporte final del proyecto HIPPY*. Cuernavaca: Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, Delegación Morelos, junio.
- 110 Wachs, T.D. & Gruen, G.E. (1982). *Early Experience and Human Developmente*. New York: Plenum.